



著: 鈴木鈴
(GoRA)

Illustration: redjuice

あやか

あ や か

尽義の結婚前夜

"LA VÍSPERA DE UNA BODA ESPECIAL"

TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K - PROJECT WORLD

CAPÍTULO 4: EN GONOSHIMA

El tercer brazo de la bruja levantó suavemente la pipa.

El humo púrpura salía de la pipa. El humo parecía llenar la habitación en penumbra con las cortinas cerradas.

O tal vez fue algún tipo de maldición. Ibuki Aka la miró directamente a los ojos, advirtiéndose de eso.

"Kinasa. Ese es un nombre nostálgico."

Una voz suave resonó en la habitación. Sosteniendo la boquilla entre sus labios rojos, inhaló y exhaló lentamente el humo púrpura. La habitación se volvió aún más llena de humo e Ibuki frunció el ceño.

"No hay muchas oportunidades para venir a Gonoshima. Ahora es el momento de pagar tu deuda, Sugaramurudi."

"Jejeje."

La túnica negra se balanceaba con el sonido de la risa y el sombrero puntiagudo gigante ocultaba el rostro de la bruja Sagaramurudi. La aparición de una "bruja malvada" es exactamente como algo sacado de un cuento de hadas. El lado derecho de su brazo normal se levantó y apuntó directamente a la cara de Ibuki.

"No seas tan arrogante, chico. No es a ti a quien debo."

No había ni el más mínimo indicio de malicia en su voz tranquila. A pesar de eso, Ibuki estaba consciente del arma en su bolsillo. Si Sugaramurudi quisiera hacer eso, podría hacer todo lo posible para escapar.

Entonces, los dedos de su mano derecha de repente apuntaron hacia arriba. Siguió girando los dedos.

"Y no recuerdo cuál le debo. Debo haberle debido algo a Kinasa. En general, ¿a qué te refieres?"

"2011. Misurata."

Cuando lo dijo simplemente, sus dedos dejaron de moverse.

La bruja lanzó una mirada de reojo a Ibuki. Ojos brillantes de color ámbar. Sintiéndose un poco mareado, Ibuki se centró en el sombrero puntiagudo. Ibuki sabía que no debía bajar la guardia ni por un momento contra la malvada maestra. Porque él mismo es así.

"Esa es ciertamente una deuda grande."

Murmurando, Sugaramurudi golpeó el gotero de ceniza con su pipa. Poom, poom. Cada vez, el cuello del sombrero capta la luz de la lámpara y brilla.

Finalmente, suspiró y se hundió profundamente en su sillón.

"Está bien. ¿Qué quieres?"

"La "Estrella de Galilea"."

Cuando respondió vagamente, Sugaramurudi resopló. El brazo original, el lado izquierdo del mismo, se extendió. Sus dedos misteriosamente blancos se deslizaron entre las pilas de libros, más allá de los frascos medicinales llenos de criaturas misteriosas y tocaron el tirador de una vieja cómoda.

Su brazo se extendió varios metros. Ibuki no movió ni una ceja. Lo que la bruja haga con su cuerpo depende de ella.

Finalmente, la mano de Sugaramurudi extendió una caja frente a Ibuki. Cuando la recibió y la abrió, encontró un cristal dodecaédrico regular en su interior. En el interior del cristal brillan innumerables estrellas. Después de confirmar eso, Ibuki rápidamente cerró la caja.

Dijo Ibuki brevemente mientras guardaba la caja en su bolso.

"Ciertamente lo recibí."

Justo cuando estaba a punto de dar media vuelta después de decir eso, Sugaramurudi murmuró.

"¿Sí? ¿Eso es todo?"

"¿.....?"

Ibuki se detuvo y miró por encima del hombro. Los ojos color ámbar de Sugaramurudi miraban fijamente a Ibuki. Enterrada en el sillón, murmuró.

"¿No te preocupas por tu hermano menor? Eres una persona sin corazón."

"¿Hermano menor?"

Ibuki tiene dos hermanos menores. Entre ellos, pronuncio el nombre del que probablemente causaría problemas.

"¿Qué le pasa a Jingi?"

Sugaramurudi puso los ojos en blanco como si estuviera desconcertada.

"¿Eres lento? Deberías entrenar un poco más tus ojos y oídos."

Ibuki se volvió hacia Sugaramurudi. Sus ojos miraron ferozmente a la bruja.

"¿Qué le hiciste a Jingi?"

Sugaramurudi torció el rostro con disgusto. Aun así, no enfrentó la tensa hostilidad de Ibuki de frente. Agitando su mano blanca, dijo en tono descuidado.

"No he hecho nada. Sólo sé que trajeron al tercer discípulo de Yanagi a esta isla."

"¿Lo trajeron? ¿Secuestrado? ¿Por quién y por qué?"

"¿Deseas que te proporcione información?"

Los ojos de la bruja se entrecerraron divertidos e Ibuki guardó silencio.

No hay interés directo entre Sugaramurudi e Ibuki. Ibuki llegó a Gonoshima a petición de Rika Kinari, la mujer que le había enseñado los malos hábitos. Quería una herramienta mágica llamada "Estrella de Galilea" que pertenecía a Sugaramurudi.

Sugaramurudi viajó por todo el mundo y era difícil rastrear su paradero, pero ocasionalmente visitaba Gonoshima durante sus vacaciones. Sin embargo, Gonoshima siempre está protegida por una barrera, y sólo aquellos autorizados por el dueño de la isla pueden cruzar fácilmente. Por eso Kinari siempre estaba vigilando Gonoshima.

Esa barrera se aflojó el otro día. Kinari notificó a Ibuki sobre ese asunto. La bruja Sugaramurudi le entregó la "Estrella de Galilea".

Aunque se sentía irritado por su trabajo como criado, tenía una considerable deuda de gratitud con ella. Ibuki viajó a Gonoshima sólo para cumplir con su deber.

El éxito fue excelente. Todo lo que queda por hacer es regresar a Ichinoshima y entregar la herramienta maldita.

Se supone que iba a ser así.

"....."

Ibuki frunció el ceño y pensó.

Sugaramurudi es una bruja. O incluso llamada una maga. Son similares y diferentes a los conectores de pulso, y aunque siguen siendo personas que crean técnicas a partir de su energía vital, sus sistemas son diferentes.

Lo que está claro es que, la maga, al menos Sugaramurudi, no es lo suficientemente buena como para conceder deseos de forma gratuita. Si quieres que tus deseos se hagan realidad, también debes hacer realidad los deseos de ella. Después de pensar así, Ibuki abrió la boca.

"¿Qué deseas?"

No hay mucho que pueda ofrecer. Sería una historia diferente si regresara a la sede de "Ayaka Security", pero la única herramienta mágica que tiene ahora es una bala que ha sido tratada con un hechizo. Aunque es dudoso que tengan información sobre la bruja...

Sugaramurudi guardó silencio un rato.

La visera de su sombrero puntiagudo oculta sus ojos. Sugaramurudi lentamente dejó salir humo púrpura y dijo en voz baja:

"Yanagi Yukito."

La mirada de Ibuki se volvió aguda.

¿Sugaramurudi se dio cuenta de eso? Ella continuó en un tono tranquilo.

"¿Es cierto que es el hijo biológico de Makoto Yanagi?"

Tuvo que elegir sus palabras con cuidado.

No tenía idea de por qué la bruja quería información sobre Yukito. Lo único que tenía que evitar era lo que Ibuki cree que podría causarle daño a Yukito. Ibuki le brindo información precisa que se puede encontrar investigando un poco.

"Eso es lo que escuche."

"¿Dónde está su madre? ¿Quién es ella?"

"No sé."

La punta de la pipa golpeó el cuenco de cenizas con irritación.

"No sabes nada. Eres un inútil."

"No me importa si mi información te es útil o no. Respondí lo que me preguntaste y tú debes responder lo que te pregunté."

Entonces, Ibuki bajó la voz y dijo:

"Si le haces algo a Yukito, te mataré."

Sugaramurudi miro fijamente a Ibuki. Había una mirada en sus ojos que no le gustó. Es como si intentara no reírse.

Finalmente, la bruja dejó su pipa y abrió los brazos libremente.

"No me malinterpretes. No estoy planeando hacer nada. Sólo quiero saber. ¿Realmente tiene un hijo?"

"....."

"Está bien. Te lo diré. Lo que quieres saber es sobre el tercer discípulo."

Entonces, la bruja lentamente comenzó a contar la historia.

+++++

El andén de la estación de Gonoshima se construyó directamente sobre la playa de arena.

Cielos azules, mar azul, playas de arena blanca. El sol es suave, el aire es cálido y una suave brisa marina mece suavemente las hojas de las palmeras que crecen a lo largo de la costa.

Cuando el grupo bajó del tren marítimo, miraron cautelosamente a su alrededor y luego susurraron entre sí en voz baja.

"Es algo más normal de lo que pensaba."

"No es sólo un lugar común y corriente, sino que es un lugar realmente hermoso. Pensé que sería una isla más oscura y húmeda."

Yukito sintió lo mismo. Como casi no había información disponible, se quedó imaginando cosas. Incluso durante el día, bestias enormes y feroces deambulaban entre la lava oscura y temblorosa y las montañas espinosas. Sin embargo, hasta donde alcanzaba la vista, podía ver un resort de lujo que se parecía al que se ve en los folletos de las agencias de viajes.

"Es mejor no bajar la guardia."

Ibara los reprendió a los tres. Abrió su bolso y puso un guante en su brazo derecho. Esa es el arma utilizada principalmente por Ibara, el jefe de "Ayaka Security" en el lugar.

"Incluso si parece pacífico a primera vista, no sabes lo que está pasando. Hasta que podamos confirmar que es seguro, por favor estate atento a tu entorno."

"Uh, sí. Así es."

Yukito asintió de nuevo, luego abrió los ojos de repente.

"¡Algo viene...!"

Al final de los escalones de piedra que descendían desde la plataforma hasta la playa de arena había un camino primitivo, sin pavimentar, que sólo podía ser transitado a pie. El camino serpentea entre las palmeras y, desde el otro lado, algo se acercaba con un rugido.

El grupo se preparó nerviosamente. ¿Era una bestia demoníaca que vivía en Gonoshima o era un ataque de un ser espiritual? Yukito sintió que sus manos empezaban a sudar y pensó en un hechizo defensivo en su cabeza.

Se acercó, hizo un ligero ruido de motor y luego se detuvo lentamente.

Era un auto.

Tiene tres ruedas y no tiene puertas, lo que permite el acceso directo a la segunda fila de asientos. Es un coche sencillo parecido a un taxi que a veces se ve en los especiales de televisión sobre países tropicales.

"Justo a tiempo."

Frente a todos los que estaban congelados en su lugar, alguien se levantó del asiento del conductor. Es un hombre de unos 40 años, que viste una camiseta polo y pantalones cortos, con una sonrisa amistosa en su rostro bronceado. Extendió los brazos hacia Yukito y los demás y gritó con una sonrisa.

"¡Hola, encantado de conocerte! ¡Bienvenido a Gonoshima!"

"....."

Nadie pudo responder nada.

El hombre miró a su alrededor. Luego, con una expresión extraña en su rostro, le preguntó a Ibara quién se estaba preparando.

"Um... ¿Supongo que son solo ustedes? ¿Qué pasa con los padres?"

"....."

Ibara miró a Yukito mientras sostenía el guante. Claramente confundido. Yukito tampoco era bueno en este tipo de comunicación, pero decidió acercarse y...

"Sí, eh, sólo nosotros."

"¡Ah, es cierto! ¡Aunque todavía eres joven, eso es gran cosa! Bueno, primero, cuidemos tu equipaje. Puede que no quepan cuatro personas, pero si usan el techo..."

"¡Oye, espera un minuto!"

Yukito rápidamente detuvo al hombre mientras tomaba el equipaje que había quedado en la plataforma. El hombre parpadeó y luego dejó escapar un sonido de comprensión: "¡Ah!"

"¡Lo siento, lo siento! Ha pasado un tiempo desde que me enteré de la llegada del tren marítimo, así que seguí adelante. Tengo que cambiar eso. Bueno, entonces..."

El hombre se aclaró la garganta y sacó varias tarjetas del bolsillo de sus pantalones cortos.

"Mi nombre es Tsugishima, el gerente. No dudes en preguntarme cualquier cosa durante tu estancia."

Era una tarjeta de presentación. Yukito y sus amigos la tomaron mientras se miraron. De hecho, la tarjeta de presentación tenía el mismo título y nombre escrito: Tsugishima Sakurainochi, "Archipelago Resort Hotel", Gerente.

Hotel turístico.

Chatarou fue el primero en hablar, para sorpresa de todos.

"No, ¿hay algún hotel?"

Tsugishima parecía un poco desconcertado.

"Bueno, tengo uno, pero... ¿Me pregunto si está bien?"

"No, no, ¿quieres decir...?"

Chatarou miro a Yako como pidiendo ayuda, y Yako le preguntó con calma.

"Disculpa. No sabemos mucho sobre Gonoshima. ¿Podrías decirnos qué tipo de cosas hay y qué tipo de gente vive aquí?"

Tsugishima asintió como si estuviera satisfecho.

"¡Claro! Pero primero carguemos las maletas. Podemos explicarlo mientras estamos en movimiento."

"Ah, sí, entonces..."

Mientras se lo llevaban, Yukito le entregó su mochila a Tsugishima. Cargo hábilmente cada artículo en el techo del triciclo. Ibara miró a Yukito como si quisiera decir algo, pero apiló su mochila en el techo con sus propias manos.

"¿Es peligrosa esta isla? ¡Eso es tan extraño! ¡Entonces yo soy el guardián de esta isla peligrosa!"

Riendo alegremente, Tsugishima giró suavemente el volante.

El vehículo de tres ruedas, aparentemente llamado tuk-tuk, giro lentamente a lo largo de la carretera costera, levantando grava. Chatarou, que estaba sentado en el asiento trasero, aplaudió al ver la interminable playa de arena blanca. Yako e Ibara, que están sentados a ambos lados de él, también miran el hermoso paisaje como fascinados.

Yukito, sentado en el asiento del pasajero, abrió tímidamente la boca.

"No tengo ninguna información sobre esta isla... lo siento."

"No, no, no tienes nada por qué disculparte. Además, es cierto que es peligroso en cierto sentido."

Mientras hablaba en tono pausado, Tsugishima miró hacia la derecha del camino. Hay un bosque virgen prístino.

"Este lado de Shinoshima no es originalmente un lugar para que viva la gente común. Las únicas personas que vienen aquí son personas que tienen contratos con el Palacio Kisui, ermitaños y magos. Nuestro hotel es un hotel resort para gente así."

"¿Contrato...?"

"Tampoco conozco los detalles. Parece que los espíritus del Palacio Kisui a veces salen al mundo exterior y hacen contratos con ellos. Gonoshima es una isla de espíritus, por lo

que no puedes entrar sin su permiso. Excepto ese tren marítimo, porque hace mucho que no se mueve."

"¿Puedes hacer eso?"

En respuesta a la pregunta de Chatarou, Tsugishima se giró sólo con la cabeza.

"Bueno, hasta cierto punto. Las personas que vienen a Gonoshima con fines turísticos no están muy interesadas en las posesiones mundanas. Por eso es mejor pagar dinero... ¡Uy, esa es una mala manera de decirlo! En cualquier caso, no tengo problemas para gestionar el negocio."

"¿También estás relacionado con eso, Tsugishima-san?"

Tsugishima sonrió un poco triste ante la pregunta de Yako.

"Yo solía querer hacer eso. No tenía talento para la conexión. Pero cuando dije eso porque quería involucrarme, aunque sea un poquito en este mundo, alguien me confió la administración de ese hotel."

Con eso, Tsugishima levantó la barbilla y señaló a lo lejos.

Al final de la playa de arena con suaves curvas se puede ver un edificio en la punta del cabo. Es un hotel pequeño con un diseño blanco y elegante que se deja ver incluso desde lejos. Ese debe ser el "Archipelago Resort Hotel" donde Tsugishima es el gerente.

Ibara inclino la cabeza.

"¿Está bien?"

"Al principio fue difícil, pero si sigues así lo lograrás. Estoy seguro de que esa persona también estaba anticipando eso y me confió este hotel."

Tsugishima entrecerró los ojos con nostalgia. Yukito miró su perfil y preguntó.

"¿Qué clase de persona era la que te confió el hotel?"

"Ah, si eres de Ayakashima, es posible que hayas oído hablar de él. Su nombre era Makoto Yanagi, y era un gran sabio al que llamaban el "Gran ermitaño"."

"....."

Yukito se quedó sin palabras y miró fijamente a Tsugishima.

De manera similar, los miembros detrás de él miraron a Tsugishima y Yukito con los ojos muy abiertos. Tsugishima parecía confundido por el repentino silencio.

"¿Qué pasa? ¿Dije algo extraño?"

"¡No, no, no! ¡¿Hablas en serio, Yanagi Dai-sensei?!"

"Somos del clan Yanagi. Nuestro maestro es discípulo de Yanagi Dai-sensei."

Mientras Chatarou y Yako hablaban entre sí, Tsugishima gritó: "¡¿Eh?!" mientras seguía sosteniendo el volante.

"¡¿En serio?! ¿Entonces esa chica también?"

"Sí."

Tsugishima todavía sonrió feliz ante la respuesta poco amistosa de Ibara.

"Ya veo, ¡los niños de la misma escuela! Eso me hace feliz, las enseñanzas de Yanagi-san siguen vivas en esa isla."

Chatarou sonrió y asomó la cabeza entre los asientos del conductor y del pasajero.

"¡Es fácil sorprenderse! ¿Quién crees que está a tu lado?"

Tsugishima miró a Yukito, y Yukito instintivamente se encogió de hombros. ¿Qué podía decir sobre esa situación? No era algo bueno. Pero, incapaz de permanecer en silencio, se presentó tímidamente.

"¿Eh? Mi nombre es Yukito Yanagi. Soy el hijo de Makoto Yanagi."

La expresión de Tsugishima se endureció.

No sólo sus expresiones faciales, sino también sus acciones y pensamientos parecían haberse congelado en su lugar. El tuk-tuk recorre la costa tropical. El frente tiene una suave curva. Sin embargo, Tsugishima todavía agarro el volante, inmóvil como si el tiempo se hubiera detenido. Las altas palmeras se acercaban cada vez más.

"¡Hey Tsugishima-san, mira hacia adelante!"

"¡¿Oh?!"

Al escuchar el grito de Chatarou, Tsugishima rápidamente giró el volante. El tuk-tuk, que hasta entonces había viajado sin problemas, empezó a temblar y en el espejo retrovisor pudo ver a Ibara, que estaba sentada en el asiento trasero, sobresaliendo unos diez centímetros.

Temblando violentamente, el coche serpenteó de izquierda a derecha hasta estrellarse contra la arena y detenerse. Yukito levantó sus brazos y escuchó los latidos de su corazón. Chatarou y Yako también parecían como si les hubieran quitado el alma, e Ibara estaba sosteniendo la parte superior de su cabeza y mirando hacia abajo. Al parecer fue golpeada.

"¡Lo siento! ¿Estás bien?"

"...Estoy bien."

Ibara respondió con voz temblorosa. Tsugishima luego se disculpó varias veces y luego volvió a agarrar a Yukito por los hombros.

"Oh, ¿es verdad?! ¡El hijo de Yanagi-san!"

"Ah, sí... tal vez."

"¿¿Qué quieres decir con tal vez?!"

De espaldas, Yako y Chatarou dan una explicación.

"Yukito-kun ha estado fuera de la isla durante unos diez años. Hace poco que regreso aquí."

"¿Pero es cierto que es el hijo de Yanagi Dai-sensei! ¡La gente de Ninoshima y nuestro maestro recuerdan bien a Yukito!"

"Ya veo. Ya veo. Esa persona tuvo un hijo..."

Tsugishima murmuró con nostalgia y miró a Yukito a la cara. La expresión de su rostro llena de afecto era una que había visto muchas veces antes. Esa fue la misma reacción que tuvieron Momoko e Inou al saludarlo cuando llegó a la isla Ayaka. Yukito estaba feliz y avergonzado por eso.

Tsugishima asintió un par de veces y luego gritó animándolo con su voz.

"¿Está bien! Ustedes se van a quedar en mi hotel, ¿verdad? En ese caso, ¡consigamos la mejor suite! ¡No podemos darnos el lujo de prestarle al hijo de nuestro benefactor un alojamiento miserable!"

"¿¿Qué?! No, eso es..."

"¿¿Hablas en serio?! ¡Eso es!"

Chatarou rápidamente bajó la cabeza, reprimiendo a Yukito que intentaba contenerse. Yako e Ibara hicieron lo mismo uno tras otro. Yukito estaba completamente perplejo, pero luego le agradeció con un pequeño "Ah, gracias...".

+++++

"¡Oooooooooooh! ¡Esto es increíble!"

En el momento en que Chatarou entró por la entrada del "Archipelago Resort Hotel", soltó un grito de alegría.

Era un salón espacioso que recordaba a un palacio de tiza. Parte de la pared es un atrio que ofrece una vista panorámica de la playa blanca del resort. Altas plantas tropicales que llegaban hasta el techo de cristal se mecían con la suave brisa del mar.

Lo más llamativo es la enorme fuente del centro. Hay una escultura de dos dragones entrelazados y el agua continúa brotando a su alrededor. Mientras se acercaba, notó que la superficie del agua parecía emitir una luz dorada cada vez que se balanceaba.

Mientras Yukito miraba asombrado, Tsugishima dijo en tono confiado.

"Este es el manantial de vida del que nuestro hotel está orgulloso. El agua de manantial aquí está influenciada por la línea de vida cercana y es rica en vitalidad."

Los ojos de Yukito se abrieron como platos. Ha visto la presencia de una fuerte vitalidad varias veces antes, pero esta es la primera vez que ve agua que contiene colores tan diferentes. Yukito acercó su rostro y miró fijamente.

"¿No es peligroso?"

Fue Ibara quien le preguntó con calma. Ella fue la única que no se acercó a la fuente, mirando el agua que brotaba con mirada cautelosa.

En lugar de responder, Tsugishima se acercó a la fuente y puso su mano sobre ella. Algo parecido a ondas flotaba en el aire, bloqueando la palma de Tsugishima. Retiró la mano y se encogió levemente de hombros.

"Ciertamente, la "Fuente de Vida" atrae todo tipo de formas de vida misteriosas. Mitama, Aramitama y cosas aún más problemáticas. Para evitar ese peligro se ha dispuesto una barrera alrededor de esta fuente. El que hizo eso fue..."

Tsugishima miró a Yukito con cariño.

"Yukito-kun, ese fue tu padre."

Yukito parpadeó.

"Sin embargo, incluso con el poder de Yanagi-san, no fue posible sellar completamente la fuerza vital que se escapaba de la "Fuente de Vida". Por lo tanto, se necesitaba un lugar y una persona para administrarla. Este es el origen de "Archipelago Resort Hotel" y mi historia. Mira."

Cuando Tsugishima miró el punto que estaba señalando con su mano, antes de darse cuenta, una sombra apareció más allá del "Meisen". Yukito instintivamente dio un paso atrás. La sombra confusa, una mezcla de negro y gris, parecía una figura con brazos demasiado largos y piernas demasiado cortas. Se balancea como si mirara la "Fuente de Vida".

"Esa persona es uno de nuestros clientes. Aparece aproximadamente una vez cada seis meses y le gusta estar cerca de la "Fuente de Vida". Supongo que se podría llamar "Baño de Vida", pero sorprendentemente hay mucha gente que desea ese tipo de cosas."

"Eso..."

Estaba a punto de preguntar si se trataba de una persona, pero sintió que era de mala educación así que no pudo evitar morderse la lengua. Sin embargo, Tsugishima pareció haber leído eso y dijo con una gran sonrisa.

"No importa quién sea, no causará conmoción aquí. Tenemos un contrato como ese. Así que está bien."

Aunque no respondió la pregunta, Tsugishima agitó la mano de todos modos.

"Entonces me prepararé para registrarlos. Espera un momento."

Después de decir eso, cargo el equipaje de Yukito y su grupo en el carrito y se dirigió al mostrador.

Yukito y sus amigos que quedaron atrás se miraron. Chatarou y Yako miraron con expresiones indescriptibles la cantidad de personas reunidas alrededor del "Meisen".

Yukito preguntó a Ibara a su lado.

"¿Tal vez debería hablar con esa persona sobre Jingi-san?"

Ibara miró a Yukito. Se cruzó de brazos y pensó. El guante todavía está sujeto a su brazo derecho.

"No sé."

Ibara murmuró mientras pensaba en ello. Su sabia mirada se volvió hacia la recepción.

"Incluso si esa persona fuera discípulo de tu padre, su posición actual aún no está clara. Tan pronto como menciones a Sagawa Jingi, podría convertirse en nuestro enemigo."

"No, eso es..."

"Debes tomar todas las precauciones que puedas."

No hubo vacilación en las palabras de Ibara, y mientras Yukito las escuchaba, tuvo la sensación de que "ese podría ser el caso". Puede ser cierto que Tsugishima sienta cercanía y nostalgia por Yukito, pero puede que sea demasiado pronto para revelarlo todo.

En ese momento, una figura salió lentamente de la recepción.

"Bienvenidos, clientes. Por favor, vengan aquí."

Yukito se congeló.

Un rostro plano y una voz sin inflexiones. Aunque llevaba el mismo uniforme de hotel que Tsugishima, definitivamente era el hombre espiritual que vino a Ninoshima con Sango y sus amigos ese día.

"¡.....!"

Al ver a Yukito sin palabras, la persona espiritual repitió las mismas palabras sin parecer confundido.

"Bienvenido, cliente. Por favor, venga aquí."

"¿Qué pasa, Yukito Yanagi?"

Ibara hizo un sonido extraño. Ella nunca ha visto directamente a una persona espiritual. La persona frente a él es definitivamente uno de los miembros de la pandilla que se llevó a Jingi, pero lleva un uniforme de hotel y trata de trabajar como botones.

"¡Ah, Kiriji! Lo siento, por favor lleva su equipaje primero."

Tsugishima salió de la recepción y llamó a la persona espiritual. Volvió su cara plana y dijo con voz plana.

"Entendido, Gerente."

Respondió, empujó el carrito al lado del mostrador y salió hacia la parte trasera del hotel.

"Yukito-kun, ¿podrías escribir tu nombre aquí?"

Yukito se dirigió al mostrador cuando lo llamaron. Le preguntó tímidamente a Tsugishima mientras escribía su nombre en el libro de alojamiento.

"Um, ¿quién es esa persona de recién?"

"¿Hmm? Oh, ¿qué pasa con Kiriji? Él es de Kisui Village, vive cerca de aquí y ayuda con mucho trabajo en el hotel."

"Oh, ¿estás contratándolo? Um..."

Apenas podía tragarse la palabra "persona espiritual". Sin embargo, parece que todavía se transmitió a Tsugishima. Miró hacia atrás, sonriendo amargamente.

"No sé qué tipo de conocimiento tienes sobre las personas espirituales, pero no son tan malos. Hay muchas cosas que son diferentes a nosotros, pero no tienes por qué asustarte sólo por eso."

Yukito de repente se sonrojó, como si hubiera adivinado sus sentimientos internos.

En ese momento, Ibara apareció al lado de Yukito. Dijo en un tono tranquilo.

"Tsugishima-san. Hay dos cosas que me gustaría preguntarle."

"Sí, ¿qué?"

"Primero. ¿Dónde está Kisui Village de la que estabas hablando antes? Tenemos algo que hacer allí."

"¿Hm?"

Tsugishima ladeó la cabeza. Parecía que le estaba preguntando qué quería, pero no dijo nada y en su lugar sacó un trozo de papel del cajón del mostrador. Dice "Mapa turístico de Gonoshima" en una fuente pop.

"Kisui Village está justo al otro lado de la isla desde aquí. Puede que sea un poco difícil caminar hasta allí, así que, si lo necesitas, te enviaré un auto."

Yukito le dio las gracias mientras recibía el mapa.

"Ah, gracias. Podría pedirte que lo hagas más tarde."

"Está bien. Entonces, ¿qué es lo segundo que quieres preguntar?"

Ibara miró hacia el vestíbulo de entrada que se extendía hacia un lado. Sin embargo, en el espacioso vestíbulo no había ni un solo cliente aparte de ellos.

"¿Alguien llamado Aka Ibuki se hospeda en este hotel?"

Tsugishima frunció el ceño confundido.

"Lo siento. Va en contra de las reglas del servicio dar información sobre los huéspedes a otras personas."

"Así es. Entonces, si conoces a alguien llamado Ibuki, dile: "Ichijou Ibara está aquí". También puedes decirle el número de nuestra habitación, ¿de acuerdo?"

"¡Ah, sí!"

Ibara confirmó eso y Yukito asintió apresuradamente. Encontrar a Ibuki es el propósito de Ibara al venir a la isla, y podría convertirse en un poderoso aliado para ellos. Incluso Yukito quiso contactarlo alguna vez.

"Ya veo. Entiendo. ¿Terminaste con tus preguntas? Bueno, entonces, déjame mostrarte tu habitación."

Dijo Tsugishima alegremente mientras salía del mostrador y comenzaba a caminar por el vestíbulo de entrada. Yako y Chatarou, que se estaban divirtiendo, también comenzaron a alejarse.

Cuando Yukito salió, no pudo evitar dejar escapar una voz de admiración.

"Wow..."

La vista de la playa del complejo es espectacular. Sombrillas y tumbonas se encuentran repartidas por la playa de arena blanca y ondulante. El mar verde esmeralda que se extendía hasta donde alcanzaba la vista era tan claro que se podían ver bancos de peces incluso desde la orilla.

Chatarou y sus amigos también se detuvieron y admiraron el color del mar.

"Wow... nunca antes había visto el mar así."

"Aunque no está tan lejos de Ninoshima, siento como si hubiera venido a un lugar completamente diferente..."

Ante esa impresión, Tsugishima se rió alegremente.

"El mar por aquí es especialmente hermoso. Tampoco conozco los detalles, pero parece deberse al poder del Santuario Kisuigu Yatsuchi."

El corazón de Yukito dio un ligero vuelco.

Kisuiguu. Nombre coralino. Y, la noche en que secuestraron a Jingi, las figuras en el círculo en la barcaza cantaban ese nombre.

Preguntó Ibara casualmente.

"¿Es esa persona un conector?"

Tsugishima ladeó la cabeza, sin estar seguro de la respuesta.

"No lo sé. Tampoco lo he conocido nunca. Sin embargo, he oído que Kisui-sama es el jefe de los espíritus de la aldea Kisui y gobierna el mar de Gonoshima."

"Sin control."

Chatarou dijo con un toque de tsukkomi. Sin embargo, Tsugishima seguía sonriendo.

"Claro, suena como una broma. Pero esto es Gonoshima. No me sorprendería si algo así existiera."

"....."

Chatarou mantuvo la boca cerrada, luego miró hacia el hermoso mar tropical con ojos de un color diferente al de antes.

Yukito y sus amigos siguieron a Tsugishima. Brillantes flores tropicales florecían a lo largo del paseo marítimo a lo largo de la playa. Rojo, amarillo, naranja, blanco, morado: varios colores se mecen con la brisa del mar, a juego con el sonido de las olas. Empujando entre las flores, Tsugishima giró a la derecha y se acercó a la playa.

Había varias cabañas alineadas a ambos lados del muelle que se extendía desde la playa. Las paredes de un blanco puro del hotel habían estado expuestas a las olas y la brisa del mar durante muchos años, pero no parecían haber sufrido ningún daño. Hay escaleras en el lado opuesto de la entrada, que te permiten saltar directamente al mar desde tu habitación.

A mitad del muelle, Tsugishima se detuvo y miró a Yukito y los demás.

"Bueno, aquí es donde se hospedarán. Su equipaje está empacado en esta habitación. Ahora, cada uno de ustedes puede elegir la habitación de su elección."

"Eh, ¿una habitación por persona!"

La voz de Chatarou es fascinante. Tsugishima asintió naturalmente.

"¡Es el hijo de mi amo y sus amigos! Voy a tratarlo lo más cálidamente que pueda."

"No, pero eso es..."

"Estoy en esta habitación."

Alejándose del confundido Yukito y los demás, Ibara dio un paso adelante con confianza y señaló la cabaña a la derecha. Tsugishima sacó un juego de llaves de la bolsa que lleva en la cintura y le entregó una de ellas a Ibara.

Al poco tiempo, Chatarou, y luego Yako, especificaron tímidamente su propia cabaña. Cada persona recibió una llave y finalmente a Yukito se le entregó la llave de la cabaña donde se trajo el equipaje.

Después de terminar su trabajo, Tsugishima abrió los brazos con una sonrisa.

"Entonces volveré al trabajo. Si desean comer, utilicen el restaurante del edificio principal o llamen al servicio de habitaciones desde la extensión número 1. Espero que disfruten de su estancia en el "Archipelago Resort Hotel"."

Después de decir eso, camino lentamente por el muelle y se dirigió de regreso al edificio principal.

"....."

Todos observaron sin decir una palabra hasta que su espalda desapareció detrás de las flores junto al mar. Por supuesto, la primera en recobrar el sentido fue Ibara, quien señaló la cabaña de Yukito con su barbilla.

"Por ahora, reunión de estrategia."

Yukito y los demás asintieron al mismo tiempo ante sus tranquilas palabras.

El interior de la cabaña era espacioso, y cada rincón estaba bien mantenido.

Inmediatamente después de entrar, hay un gran salón. Al lado estaba el dormitorio, y cuando miro hacia adentro, vio una cama tamaño king con dosel.

Cuando regreso a la sala con temor, encontró un gran trozo de vidrio colocado en el piso en el centro de la sala. Parece que la idea es que puedas mirar el océano desde la comodidad de tu habitación. Peces tropicales de colores brillantes nadan alegremente entre la superficie del agua azul y el fondo arenoso. Yukito no pudo evitar arrodillarse y observar atentamente la escena.

De manera similar, Chatarou miró hacia el mar más allá del cristal y pensó:

"Oye, Yako. ¿Trajiste tu traje de baño?"

Yako frunció el ceño como se esperaba.

"¡No vine aquí a jugar, Chatarou!"

"¡Lo sé, solo estoy bromeando! Pero vamos, nunca antes me había alojado en una habitación tan bonita, ¡así que estoy emocionado!"

Ibara dejó escapar un suspiro exasperado ante las palabras casuales de Chatarou, y Yukito sonrió amargamente.

Un sofá en forma de L se colocó cerca de la ventana que da al mar, ofreciendo una vista del océano infinito. Yukito y sus amigos se sentaron allí y decidieron tener lo que Ibara llamo una "reunión estratégica". Extendido sobre la mesa baja está el "Mapa turístico de Gonoshima" que recibió de Tsugishima.

"Es un mapa turístico. Aunque no vienen turistas."

Chatarou inesperadamente ataco, pero Ibara nega con la cabeza.

"Hay un hotel, así que no es de extrañar que haya turistas."

"Tsugishima-san dijo que este es el hotel donde sus familiares vienen a quedarse. Probablemente provienen de algún otro lugar además de la isla Ayaka."

Yukito también estuvo de acuerdo con las palabras de Yako. La gente conectada con la isla Ayaka no sabía casi nada sobre Gonoshima. Cuando revisó los archivos del Santuario Kaizumi, todo lo que encontró fue un documento obsoleto, e incluso allí, había poca mención de Gonoshima.

Sin embargo, Yukito tiene dudas. ¿Qué buscan las personas que vienen a esta isla? El paisaje de Gonoshima era espectacular, pero hay muchos otros destinos turísticos. ¿Hay algo que sólo se puede encontrar en esta isla?

"En cuanto a otras conexiones, está bien por el momento. Por ahora, nuestro destino está aquí."

Al escuchar las palabras de Ibara, Yukito recobró el sentido.

Señaló un lugar en un mapa turístico. Aproximadamente a una cuarta parte del camino alrededor de la isla desde el hotel, hay una cala con varias casas privadas pintadas en ella. Las palabras "③Kisui-ri" están escritas allí. Chatarou leyó la descripción del lugar escrito en la parte inferior del mapa.

"Umm... "Kisui-ri es un lugar donde vive la gente espiritual. Si deseas visitarlo, solicita un recorrido"."

"Me pregunto si Jingi-san está aquí."

"La que secuestró a Jingi era la hija de Kisui Village, ¿verdad? Si ese es el caso, es natural pensar que lo trajeron aquí."

"Entonces, ¿eso significa que este es nuestro próximo destino? Pero... ¿está bien si entramos desde el frente?"

Yukito también inclinó la cabeza hacia un lado ante la pregunta de Yako.

La razón por la que Yukito y otros, mitad humanos, por así decirlo, fueron enviados a Gonoshima, no a Kurama ni a ninguna de las otras conexiones, fue para explorar Gonoshima sin que los fantasmas los alertaran. Necesitan reunir tanta información como sea posible en caso de que Kurama aparezca algún día. Pero eso no significa que puedan ser imprudentes. Le había prometido a Momoko que no haría nada peligroso.

En ese momento, Ibara abrió la boca.

"Si es peligroso abordar desde el frente, ¿por qué no intentar entrar sigilosamente?"

"Eh... no, pero ¿cómo...?"

Yukito no pudo evitar preguntar, e Ibara respondió casualmente.

"Si usamos la Forma Oculta, probablemente podamos colarnos. ¿Pueden ustedes usarla?"

"Hm."

Chatarou asintió y Yako puso cara de amargura.

"Puedo usarlo, pero no soy bueno en eso. No sé si puedo hacerlo bien..."

"Sí. Yukito Yanagi, ¿y tú?"

Yukito estaba confundido mientras todos se concentraban en él. No tenía nada que pudiera usarse.

"¿Qué es eso...?"

Ibara miró seriamente a Yukito y luego habló en tono profesional.

"La forma oculta es una técnica para esconderse. Si vas a colarte, no funcionará a menos que todos puedan usarlo."

"Lo siento."

Yukito murmuró un poco y bajó la cabeza.

Se sintió avergonzado. Es él quien vino aquí para rescatar a Jingi, pero es él quien los frena. Todo lo que pudo hacer fue encogerse de vergüenza.

Chatarou defendió en voz alta a Yukito.

"Ni siquiera ha pasado un mes desde que Yukito regresó a la isla Ayaka. Sólo ha pasado un tiempo desde que se enteró de la conexión de pulso, por lo que no se puede evitar si no puede usar la técnica."

Ibara frunció los labios.

"No te culpo. Pero creo que no tienes más remedio que ir allí."

"¿Qué debemos hacer, Yukito-kun?"

Preguntó Yako en voz baja.

Todos estuvieron de acuerdo en que Yukito era el líder de ese grupo. Fue a la vez irónico y lamentable tener que tomar una decisión a pesar de que era el menos experimentado de todos.

Sin embargo, los ojos de Ibara, Chatarou y Yako que miraban a Yukito, ciertamente no tenían ninguna señal de condena. Hay una sensación positiva de confianza en que harán lo que él dice.

¿Alguna vez lo habían mirado así antes?

Por un breve momento, Yukito sintió como si el interior de sus pulmones estuviera siendo apretado con fuerza. Quizás sea una especie de sentimiento llamado sentido de responsabilidad. Dependiendo de la decisión de Yukito, podrían estar en peligro; cuanto más pensaba en ello, más se contraían dolorosamente sus pulmones.

Yukito apretó el puño y luego dijo en voz alta.

"Vamos."

Yako respiró levemente y Chatarou asintió levemente. Ibara... no tiene expresión. Aun así, Yukito se animó y continuó.

"Si simplemente hubiéramos esperado, podríamos haberlo hecho en Ninoshima. Si hemos llegado hasta aquí, no tiene sentido a menos que lleguemos a donde está Jingi, pero ¿qué piensan...?"

La razón por la que se detuvo al final fue porque recordó las palabras de Momoko sobre nunca hacer nada peligroso. Sin embargo, si vienes a Gonoshima y te alojas en un hotel resort, no tienes idea de por qué viniste. Como mínimo, deben descubrir exactamente dónde se encuentra retenido Jingi y cómo lo tratan los espíritus.

Aún así, Chatarou golpeó su puño en la palma de su mano como para mantener el ánimo en alto.

"¡Ok! ¡Pues entonces vámonos ahora mismo!"

"¿Cómo llegamos allí? ¿Caminando? O..."

Fue Ibara quien respondió la pregunta de Yako. Sosteniendo el mapa turístico de Gonoshima, señaló el texto explicativo a continuación con la punta de los dedos y dijo.

"... "Si deseas visitar Kisui-ri, comunícate con la recepción del hotel". Lo que puedas usar, deberías usarlo."

Al escuchar esa opinión, Yukito y los demás no pudieron evitar mirarse el uno al otro.

+++++

Un tuk-tuk viaja por una carretera tropical.

La playa de arena blanca había desaparecido hacía un rato y lo que ahora se extendía hacia la derecha era un arrecife poco profundo. Cada vez que una ola rompe suavemente, se levanta un banco de espuma blanca y un ave marina negra hunde sus patas en ella y hunde su pico en una grieta de las rocas. Cuando lo miras de esta manera, parece que el paisaje es casi el mismo que el de las otras islas Ayaka.

Yukito, que estaba sentado en el asiento del pasajero, miró a su vecino.

No era Tsugishima quien conducía. Es un empleado llamado Taro, uno de los espíritus que trabaja en el hotel.

Parece que estará a cargo del servicio de actividades que Yukito y sus amigos han solicitado: el "Tour al Palacio Kisui".

Taro giró el volante y pisó el acelerador, manteniendo su rostro tranquilo mirando hacia adelante. Taro no había dicho una palabra desde que subió al auto. Según Tsugishima, esto parece ser una característica de una persona espiritual. Es extremadamente taciturno e inexpresivo, y rara vez habla de otra cosa que no sean asuntos de negocios.

Yukito volvió sus ojos confundidos hacia el asiento trasero.

Chatarou y sus amigos miraban a Yukito como si quisieran decir algo. Kisui es, por así decirlo, el bastión del enemigo. Necesitan obtener la mayor cantidad de información posible lo antes posible.

Yukito se aclaró la garganta y le habló a Taro.

"Um, Taro-san. ¿Puedo hacerte una pregunta?"

"¿Si, que es eso?"

Taro respondió con una voz sin entonación, como una voz mecánica, mientras miraba hacia adelante. Yukito estaba un poco asustado, pero continuó de todos modos.

"¿Qué clase de lugar es Kisui?"

"Es nuestra ciudad natal."

Las palabras de Taro fueron breves y vacías. Yukito instintivamente miró hacia atrás.

Los ojos de las tres personas eran los mismos que antes.

Yukito miró el perfil de Taro una vez más. Yukito esperó un momento y volvió a preguntar, obligándose a hacerlo.

"¿Cuántas personas viven allí?"

Hubo una breve pausa. El tuk-tuk tomó una suave curva y frenó. Taro respondió mientras giraba lentamente la manija.

"Creo que son 160 o 170. No sé el número exacto. Lo siento."

"¡Ah, no! No tienes que disculparte por eso..."

"Además, ahora sólo hay unas pocas personas viviendo en la aldea y no sabemos mucho sobre las personas que viven en el palacio."

Palacio.

Era una palabra que no estaba acostumbrado a escuchar. Yukito no sabía lo que significaba, por lo que lo hizo como una pregunta genuina, no para obtener información.

"¿Qué quieres decir con palacio?"

"Estoy hablando del Palacio Kisui."

Yukito estaba un poco confundido y simplemente lo soltó.

"Um, ¿Kisuinomiya no es tu apellido?"

"El santuario en la aldea Kisui donde viven las damas es el Palacio Kisui. Como remeros, no se nos permite entrar, por lo que no podemos conocer los detalles."

Yukito permaneció en silencio y continuó especulando en base a la información que había obtenido.

"Osama" probablemente se refiere a Kisuinomiya Sango o su familia. Kirisui-ri es un pueblo gobernado por la "familia Kisuinomiya", y la palabra también se refiere a la casa y el lugar donde viven.

Si hay un propósito, debe estar ahí.

"Eso es..."

Justo cuando estaba a punto de preguntar dónde estaba, una larga curva llegó a su fin y el camino frente a ellos se abrió de repente.

Era una cala con forma de luna creciente. El terreno es casi el mismo que vio en el mapa turístico. Entre dos cabos se extiende una larga y curva playa de arena, en cuyo interior se construyen aquí y allá casas de madera.

En el centro de la bahía se encontraba un enorme palacio de piedra.

Aunque estaba rodeado de casas de madera destartaladas, tenía una apariencia majestuosa. Varios edificios se encuentran uno al lado del otro, medio sumergidos en el mar. Más allá de las paredes pintadas de bermellón y blanco y del techo de tejas de bronce, se alzaba una majestuosa torre.

La pregunta que estaba a punto de hacer perdió su significado a mitad de camino. Incluso sin preguntarle a Taro, lo supo a primera vista. Eso es todo...

"Kisui Village..."

Taro asintió levemente ante el murmullo de Yukito.

Taro aparcó el tuk-tuk en el aparcamiento de un edificio de madera que parecía ser la entrada al pueblo.

¿Se puede llamar a eso también estacionamiento? Era un espacio que sólo podía considerarse como una parada de emergencia, formado por cuatro estacas conectadas con una cuerda amarilla. Por lo que miró alrededor del pueblo, no pudo ver ningún automóvil por ninguna parte, o tal vez el "Archipelago Resort Hotel" era el único en esta isla que tenía automóviles.

"Aquí lo tienes."

Taro se dio la vuelta una vez y comenzó a abrir el camino. Yukito y sus amigos observaban su entorno mientras caminaban.

Le recuerda a una foto antigua de un libro de historia. Una fotografía valiosa, pero de baja calidad de un pueblo pesquero moderno. Una escena así se desarrolla ante sus ojos. Personas vestidas con ropas sencillas que nunca verías en Ninoshima transportaban cestas llenas de pescado y cortaban leña. Algunas personas caminaban vestidas únicamente con un taparrabos.

De repente, Taro, que iba a la cabeza, abrió la boca.

"La pesca es nuestra principal ocupación para la gente de la aldea de Kisui. La mayor parte del pescado que capturamos se consume dentro de la aldea. Algunas personas trabajan como leñadores o agricultores, pero todos lo hacen para satisfacer las necesidades de la aldea."

"Ya veo..."

"Es raro encontrar a alguien como yo que trabaje en un hotel. Sin embargo, esto también es trabajo para el pueblo. El único punto de contacto para la gente que viene de fuera es

el "Archipelago Resort Hotel", donde pueden conseguir objetos de valor que no se pueden conseguir en el pueblo."

El tono de Taro, en el que hablaba sin dudar sobre lo que probablemente escucharía antes de que alguien le preguntara algo, le recordó a las audioguías que se escuchan en los museos de arte. O tal vez simplemente esté hablando según algún manual.

"Los objetos de valor incluyen ropa fina, bebidas alcohólicas, dulces, herramientas mágicas, etc., y la mayoría de ellos se presentan a la gente del santuario. Además, parece que los clientes que participen en este recorrido podrán hacer negocios con los miembros del santuario."

"....."

Yukito intercambió miradas con sus amigos.

Esa fue la razón más importante por la que solicitó el "viaje de estudios".

Esto se debe a que el recorrido incluye el contacto con el Palacio Kisui. Si lo usas, pensarás que tu sentido de identidad será aprisionado.

Pueden entrar al Palacio Kisui sin que sospechen. O tal vez incluso podrían averiguar dónde está Jingi. La opinión de Ibara fue que, si había poco que se pudiera hacer, se debía recopilar información.

Yako le hizo una pregunta a Taro.

"Palacio, ¿estás haciendo negocios con la gente del Palacio Kisui a través de una conexión?"

"Además de los conectores de pulso, también hay personas que trabajan en magia y senjutsu. Aunque la mayoría de ellos son usuarios del hotel..."

Ante eso, las palabras de Taro se detuvieron de repente.

Más adelante había un hombre parado en el camino.

Su cabello era negro, su piel blanca, sus labios rojos y sus ojos entrecerrados sonriendo con un toque de diversión. Es claramente diferente de Taro y Kiriji. Su ropa era un kimono anticuado pero digno, a diferencia de los demás aldeanos, que sólo vestían piezas de tela toscas.

Taro se quedó quieto e inclinó la cabeza.

"Son clientes."

"Ah. Yo te guiaré desde aquí."

Cuando el hombre anunció con voz aguda, Taro se inclinó ante Yukito y los demás y comenzó a regresar por donde habían venido. Yukito preguntó confundido.

"Um, ¿y tú...?"

"Ups, llego tarde. Mi nombre es Josei. Soy un sumo sacerdote. Gracias por su comprensión."

Surgió otra palabra que no sabía. Sin embargo, su suposición es que probablemente sea una persona espiritual que sirve al "templo". Su forma de hablar y sus expresiones faciales eran completamente diferentes a las de otros espíritus y estaba lleno de emoción.

Josei hizo una reverencia con un gesto exagerado y empezó a hablar con tranquilidad.

"Los clientes de Shinoshima son ustedes."

"...Sí. Mi nombre es Yukito Yanagi."

"Yanagi."

Su sonrisa desapareció repentinamente y sus ojos entrecerrados observaron a Yukito seriamente. En la isla Ayaka, el nombre Yanagi es...

Tiene un significado especial, especialmente entre personas relacionadas entre sí. Yukito está empezando a entender eso. Sin miedo, miró directamente a los ojos de Josei.

"Ah, ya veo."

Como satisfecho, Josei asintió. Miró a Yukito, luego a los demás compañeros, e inclinó la cabeza confundido.

"¿Vinieron a rescatar a Jingi-sama? ¿Solo ustedes?"

"....."

Esto es todo, Yukito fortaleció su corazón.

Nunca antes había actuado. Sin embargo, no debía permitir que otros comprendan sus verdaderas intenciones. Debe hacerles comprender plenamente su posición y sus sentimientos, y hacerlos bajar la guardia.

"¡No, no se trata de eso!"

No fue su actuación lo que puso su voz patas arriba. Impaciencia, miedo y desesperación por superarlo. Yukito dio un paso adelante y miró a Josei.

"Creo que era inevitable que ustedes se llevaran a Jingi-san. Es cierto que estaban comprometidos, y también es cierto que perdió la prueba de eso. Pero... Jingi-san es mi maestro y soy su cuñado."

Josei miró a Yukito sin parpadear. No hay duda. Al menos, no puedo confirmarlo desde los ojos de Yukito.

Yukito dijo alentadoramente, tratando de que su voz no temblara.

"Desde que llegué a la isla Ayaka, he estado en deuda con Jingi-san. Por eso me gustaría al menos decirle adiós. Por eso llegamos hasta aquí."

"Despedida..."

Josei se cruzó de brazos. Con una expresión en blanco en su rostro, pensó en algo.

Yukito tragó saliva. Si ese fuera su objetivo final, podría mentir y engañar fácilmente a los demás, pero Yukito casi no tiene esa habilidad. Sin embargo, para obtener información, tenía que seguir fingiendo ser un pobre discípulo a quien le quitaron su maestro, o un pobre hermano menor a quien le quitaron su hermano mayor.

Finalmente, Josei de repente volvió su mirada hacia Yukito y los demás.

"Sígueme, por favor."

Señaló hacia atrás con la barbilla. Al otro lado del camino, se eleva el Palacio Kisui.

"No puedo tomar una decisión por mi cuenta. Por favor, ven al santuario. Lo discutiré con los otros sacerdotes del santuario allí."

"¡Oh, muchas gracias!"

El rostro de Yukito de repente se iluminó. Siguió a Josei mientras comenzó a caminar. Cuando volvió a mirar a Chatarou y los demás, ellos también le asintieron levemente.

Primero pasaron la primera barrera.

Lo único que queda por hacer es ver si pueden localizar el paradero de Jingi.

+++++

Jingi estaba bebiendo alcohol.

"¡Ajajajajaja! ¡Está bien, genial! ¡Esto es exactamente como el baile de una dorada o una platija!"

En la parte trasera de la gran sala de tatami, de aproximadamente 30 tatamis de tamaño, de espaldas a un enorme biombo plegable con una pintura en tinta, Jingi estaba haciendo su habitual voz alegre.

En el centro de la sala, bailarines bellamente vestidos bailaban con fluidez al son de una música elegante. Su ritmo ininterrumpido es como el de una criatura colonial.

Cuando la música finalmente cesó, los bailarines se inclinaron respetuosamente. Jingi aplaudió de buen humor.

"¡Hmm, está bien! ¡Vengan aquí, tomen una bebida!"

Siguiendo al espíritu que les hacía señas, los bailarines se acercaron sin hacer ruido y se arrodillaron. Todos recibieron la copa de Jingi y bebieron de una vez. Luego volvieron a inclinarse y retrocedieron a izquierda y derecha.

La hermosa mujer que estaba sentada al lado de Jingi, Kisuinomiya Sango, colocó con cuidado la botella de sake sobre la mesa y la levantó.

"Jingi-sama, por favor haz un brindis."

"¡Oh, Sango, te has vuelto más atenta! ¡Mira, tú también deberías beber!"

"Bueno. Gracias, Jingi-sama."

Después de recibir la copa, Sango sonrió solemnemente y apoyó su cabeza en el hombro de Jingi.

Yukito y sus amigos observaron la escena con ojos fríos.

Josei, que los había estado guiando, se movió discretamente hacia un lado del salón y se inclinó junto a Jingi. Después de eso, Jingi finalmente pareció notar a Yukito y los demás. Con sus ojos de borracho bien abiertos, Jingi gritó en voz alta.

"¡Oh! ¡Yukito! ¡Y los dos idiotas de Haru-nii!"

"....."

"¿Qué es eso? ¿La persona antipática también está contigo? ¡Me alegro, Yukito, aunque tienes un trastorno de comunicación, has hecho grandes amigos! ¡Todo es gracias a que yo hice todo lo posible por ayudarte! ¿Oye, Sango?"

"Sí. ¡Como se esperaba de Jingi-sama!"

Dijo Sango, sonando profundamente conmovida, y sirvió sake en la taza vacía nuevamente.

"Yukito."

Chatarou, que estaba justo detrás de él, murmuró para sí mismo.

"¿Ya se van a casa?"

Ibara y Yako asintieron al mismo tiempo. Sus ojos, como los de Chatarou, tienen una frialdad del cero absoluto.

La persona a la que vinieron a salvar, arriesgando voluntariamente sus vidas, disfruta de una fiesta con buen vino y hermosas mujeres. Al ver tal escena, no cree que haya nadie que no tenga cero motivación.

Ya sea que fuera consciente de la temperatura de Yukito o no, Jingi aplaudió y gritó.

"Oigan chicos, mi hermano pequeño trajo a sus amigos aquí. ¡Hagan un asiento para él! ¡Un asiento!"

Los espíritus que tocaban instrumentos musicales se levantaron todos a la vez, trajeron cuatro platos nuevos y los colocaron frente a Jingi. Entre el grupo vacilante, Yukito fue el único que salió primero y llegó a la comida.

Cuando miro a Jingi de cerca, notó que no había cambiado mucho desde antes de ser secuestrado. Tenía la cara sonrojada, probablemente porque estaba borracho, y sus ojos sonreían felices.

"Bueno, has llegado hasta aquí, Yukito. ¿Quieres beber también?"

Yukito dio una sonrisa incómoda mientras Jingi le arrebató la botella de sake a Sango y la levantaba ligeramente. Mientras tanto, Chatarou, Yako e Ibara comenzaron a tomar asiento a regañadientes.

"Jingi-san parece estar bien, lo cual es fantástico."

"Eso es genial, porque incluso si no tengo que trabajar, puedo conseguir sake y comida deliciosa por mi cuenta. ¡Y hasta tengo una prometida tan hermosa!"

Sango se sonrojó y bajó los ojos.

"Bueno, Jingi-sama. Te he pedido que me llames tu esposa muchas veces."

"...Bueno, ¿qué pasa con eso? Por supuesto que planeo hacerlo una vez que estemos oficialmente casados, ¿verdad?"

"Pero si fueras a desaparecer de Ninoshima, ¿no hubiera sido mejor si simplemente dijeras algo?"

Sango le responde a Yako sin ningún remordimiento.

"Sí, lo siento. Sin embargo, dado que Jingi-sama aceptó mis sentimientos, me gustaría darme prisa. Estoy pensando en saludar a todos nuevamente en la celebración."

"...Jingi, ¿en serio te vas a casar?"

Chatarou abrió la boca como si no pudiera soportarlo más. Miró a Jingi, que se reía a carcajadas, y le dijo dándole una palmada.

"Oye, supongo que al principio no te gustó. ¿Por qué cambiaste de opinión?"

"Bueno, supongo que se decidió porque cuando vine aquí, era el paraíso. Comida gratis, bebidas gratis, juego gratis. Si vengo aquí, las cosas que me gustan se servirán como a mí me gustan. ¿Crees que dejaría pasar esa oportunidad?"

"...No lo creo. Ese es el tipo de persona que eres."

Al escuchar las palabras murmuradas de Chatarou, Jingi levantó su copa en alto.

"¡Entonces eso es todo! ¡Saluda a Haru-nii y dile que Jingi está viviendo una vida más feliz en Gonoshima!"

Dijo eso y se rió a carcajadas.

"Vámonos a casa, Yukito."

Chatarou repitió en voz baja. Su tono era más fuerte que antes, probablemente porque había menospreciado a Jingi desde el fondo de su corazón. Pero antes de que pudiera responder, Jingi lo llamó.

"Sí, Yukito, ¿estás entrenando adecuadamente?"

"¿Eh?"

Yukito estaba confundido por el repentino cambio de tema. Sango levantó una nueva botella de sake y se la ofreció, mientras Jingi decía...

"Si vas a quedarte aquí por un tiempo, sería una buena idea que los sacerdotes del palacio te entrenaran. Todos son muy talentosos. Lo mismo ocurre con Josei de allí, pero el más sorprendente es ese viejo. ¿No es él quien detuvo el mar, Sango?"

"Sí. Si también es el padre que me crió. Es la conexión más antigua y hábil entre espíritus."

"Oh, sí. Y... um, ¿cuántas personas más hay?"

Josei, que estaba parado junto a la pared, volvió su mirada hacia Sango con una fría sonrisa en su rostro. Cuando Sango asintió levemente, finalmente abrió la boca.

"Aparte del Anciano-sama y yo, las únicas otras conexiones son Uzura y Ruazusa."

Podía escuchar a Ibara jadear levemente. Yukito también comprendió lentamente el significado de esas palabras.

Hay cuatro personas en Kisui Village.

Era información importante. Lo que sacó eso a la luz no fue otra cosa que la guía de Jingi. ¿Está hablando sin pensar o está tratando de enseñarles eso?

Ignorando a Yukito, que estaba sumido en sus pensamientos, Jingi continuó hablando.

"Bueno, ya estás en contacto conmigo. Podrás arreglártelas sin mí, ¿verdad? Sabes, ¿recuerdas esa vez? Cuando me pidieron que hiciera algo con respecto a un Aramitama que apareció en el canal."

No recuerda mucho sobre eso, pero sucedió hace sólo diez días. Es más difícil de olvidar.

"Eso debe haber sido duro. Rara vez se ven peces tan grandes como ese en Ninoshima. Sin embargo, gracias a que me enfrenté valientemente al Aramitama para protegerte, mi lindo discípulo, pude sofocarlo de alguna manera. ¡Como se esperaba de mí! Sango, ¿qué piensas?"

"¡Eso es maravilloso, Jingi-sama!"

Jingi trago el sake servido con una sonrisa y lanzo una mirada nostálgica al aire.

"Me gustaría poder hacer algo así otra vez. No hay nada que pueda hacer ahora que las cosas son así. Estoy seguro de que estás pasando por un momento difícil, te sientes solo y ansioso, pero por favor aguanta y haz lo mejor que puedas. ¡Si haces eso, tú también, como yo, algún día podrás convertirte en una gran conexión!"

Yukito detuvo su respiración y miró fijamente a Jingi, quien se señalaba a sí mismo.

Entendió por lo que acababa de decir.

Es mentira decir que Jingi ha cambiado de opinión.

Lo primero que hizo Jingi cuando se enfrentó al Aramitama en el canal fue huir.

No protegió a Yukito ni lo enfrentó valientemente, sino que se escapó sin decir una palabra. Más que enojarse, lo entendió. Hace diez días, Yukito no sabía mucho sobre Jingi hasta el punto de preguntarse cómo funcionaba la cabeza de ese hombre.

Pero ahora lo sabe. Aunque es un tonto, no es estúpido; a menudo hace cosas estúpidas, pero en el fondo, no es estúpido en absoluto.

Nadie excepto Jingi y Yukito saben lo que pasó con ese Aramitama en el canal. Cuando dijo: "Quiero hacer algo así otra vez", quiso decir que quería escapar de ese lugar.

"Entiendo. Jingi-san."

Después de pensar rápidamente, Yukito respondió.

La barbilla de Jingi subió y bajó ligeramente. Por un momento, una mirada de desesperación apareció en sus ojos, los cuales estaban rojos por la intoxicación. También está intentando que los espíritus bajen la guardia. Si ese es el caso, no tiene más remedio que aceptarlo. Pensando así, Yukito bajó la cabeza.

"Gracias por tu ayuda hasta ahora. Les deseo a ti y a Sango un largo tiempo de felicidad."

Cuando miró a Sango, vio una tranquila sonrisa en su hermoso rostro. Es digna y elegante. Sin embargo, no tenía idea de lo que estaba pensando mientras sonreía con facilidad y sus pálidos ojos rojos.

"Por favor, no tengas tanto miedo, Yukito-san. Si eres un hermano menor de Jingi-sama, también lo eres para mí. Por favor, tómatelo con calma."

"Sí."

Normalmente, debería haberse reído y respondido, pero la reacción de Yukito fue incómoda. Esa noche, la imagen del barco japonés deslizándose por el río y el círculo de figuras bailando sobre él permaneció en su mente como un miedo irresistible. La mujer frente a él estaba en el centro de todo.

En ese momento, Sango aplaudió.

"Así es. Yukito-san, ¿por qué no te quedas en el Palacio Kisui por un tiempo?"

"¿Eh?"

Yukito puso los ojos en blanco y Sango sonrió. Era una sonrisa tan inocente como la de una niña pequeña, diferente a la sonrisa de antes.

"Estamos planeando tener una felicitación formal en tres días. Si es posible, me gustaría que asistieran Yukito y sus amigos. Nos convertiremos en una familia, así que me gustaría que te quedaras aquí para profundizar nuestra amistad."

"Eso no..."

"Sí, está bien. Hagámoslo."

Sango aplaudió dos veces.

Los múltiples espíritus que habían estado esperando cerca de la pared se levantaron todos a la vez ante el sonido.

Se acercaron a Yukito y sus amigos. Sin expresión y sin emociones. La escena se asemeja a un enjambre de robots que siguen fielmente órdenes. Yukito estaba impaciente y no sabía qué decir...

"Esta es una gran oferta, pero tengo que rechazarla."

Una voz alegre resonó desde atrás.

Era Yako. Miro fijamente a Sango con un claro rechazo en sus ojos entrecerrados.

"Vinimos hasta aquí para ver cómo estaba Jingi-san. Otras personas también están preocupadas por Jingi-san. Necesitamos decirles a esas personas lo que ha sucedido hasta ahora. No tengo tiempo para quedarme aquí."

Sin embargo, Sango no perdió su sonrisa. Como si estuviera mirando un lindo animalito, miró a Yako con una mirada amorosa y dijo:

"En ese caso, invitemos a esas personas a venir también."

"¿Eh?"

Como era de esperar, Yako no pudo entender el significado y preguntó con una mirada perpleja, y Sango extendió sus brazos.

"Hay muchas habitaciones no utilizadas en el Palacio Kisui, y también podemos crear nuevas habitaciones usando Kai-te. Espero que todos ustedes que están preocupados por Jingi-sama y no quieren separarse de él puedan venir. ...No..."

Los ojos coralinos de repente brillaron. dijo, alzando la voz como una niña con una gran idea.

"¡Esas personas y tú deberían vivir en el Palacio Kisui! Oh, ¿por qué no se me ocurrió algo tan simple? Si la familia, los amigos y todos los demás de Jingi-sama pudieran vivir felices en el Palacio Kisui, ¿no se resolvería todo?"

Yukito y sus amigos estaban sin palabras y sólo podían mirar mientras Sango hablaba felizmente.

Su sentido común es diferente al de las personas espirituales.

Pensó que lo sabía, pero cuando se desarrolló frente a él, no tenía idea de cómo reaccionar. Pero, de todos modos, sabía que no iba a ser tan bueno como parecía.

Yukito abrió la boca. Lo que está diciendo tiene sentido, pero tenía que contactarlos por ahora, así que lo dejara por hoy. Mientras ensayaba esa línea, Sango continuó en un tono alegre.

"Estoy segura de que sí. Jingi-sama también lo piensa, ¿verdad?"

"¿Eh, yo?!"

Cuando le contaron la historia, el rostro de Jingi se puso tan rígido como pudo. Miró de un lado a otro entre los ojos rojo pálido de Sango que lo miraban a él, a Yukito y a los demás que estaban rígidos. Luego, mientras desviaba sutilmente la mirada...

"Bueno, si quieren volver a casa, ¿no sería mejor dejarles hacerlo?"

La sonrisa de Sango desapareció por primera vez.

Un escalofrío recorrió la espalda de Yukito.

El rostro impasible de Sango parecía una hermosa falsificación. Aunque eran completamente diferentes de los espíritus que había visto, tenían la misma cara.

"Sí."

La cabeza de Sango se movió. Miro a Yukito y los demás. Una sonrisa apareció en su cara. No era la sonrisa elegante, grácil o inocente que tenía antes.

Una sonrisa fría que parecía falsa.

"Pero creo que es mejor que no vuelva a casa. ¿No es así? Josei."

"A sus órdenes."

Una voz desde atrás le hizo darse la vuelta.

Josei estaba allí parado, bloqueando la salida. Él también se reía. No fue diversión ni alegría, sólo sus labios rojos formando una sonrisa.

La primera en reaccionar fue Ibara. Se puso de rodillas y miró fijamente a Josei. Su voz era tan fría y dura como el acero.

"¿Eso significa que tienes que hacer lo mejor que puedas?"

La sonrisa de Josei se hizo más profunda.

"No queremos que regreses."

Tan pronto como murmuró eso, los espíritus que habían estado esperando junto a la pared se levantaron todos a la vez. Se movieron silenciosamente sobre el tatami y se pusieron detrás de Yukito y los demás.

Rodeándolos.

Su cabeza se pone blanca de confusión. Las palabras de Momoko, diciéndole que no haga nada peligroso, resonaron en su mente.

Aun así, termino dirigiéndose a la base del oponente, lo cual fue un error a su juicio.

Josei mantuvo su palma derecha hacia abajo y señaló suavemente a Yukito y a los demás con las puntas de sus uñas. Cantó con voz parecida a un susurro.

"Polilla, polilla, sigo la vida del dragón del océano y recojo todos mis pensamientos."

En ese momento, algo parecido a un enjambre de serpientes surgió debajo de los pies de Josei.

Cuando miró de cerca, vio que era agua. Es una serpiente de agua. Innumerables serpientes de agua ondulaban, se enredaban y se estiraban hacia Yukito y sus amigos. Nadie pudo reaccionar ante eso. Se había imaginado que algo así podría pasar, pero imaginarlo y responder son dos cosas completamente diferentes.

Excepto por una persona, Ichijou Ibara.

"¡Hombre, tierra y cielo! ¡El lugar del maestro es donde surgen las espinas!"

El guante brillaba débilmente. Ibara lo balanceo hacia un lado para aplastar a la serpiente de agua que los atacaron. Las serpientes se hicieron añicos y se convirtieron en espuma, dispersándose por el salón y, a los pies de Josei, volvieron a tomar la forma de serpientes.

Los espíritus salieron corriendo e intentaron arrestar a Yukito y sus amigos.

Sin embargo, en ese momento, Yukito y sus amigos habían recobrado el sentido. Cruzó los dedos y repitió el hechizo.

"¡Hombre, tierra y cielo!"

"¡Lo más blando y lo más sólido del mundo son conquistados y la nada entra en la nada!"

Chatarou completó el hechizo más rápido que Yukito. El plato de comida que fue pateado golpeó directamente a uno de los espíritus en la cara y, en lugar de caer, comenzó a girar. La fuerza vital refinada a través de la técnica de conexión de pulso creó un tornado sobrenatural sobre el salón.

El tornado continúa sin dejar rastro, arrasando con varios espíritus. Se estrellaron contra el techo, fueron lanzados contra la pared y se estrellaron contra el suelo... y aún así, los espíritus se levantaron sin expresión en sus rostros. Son como zombis. Aunque Yukito estaba horrorizado, él mismo continuó con el hechizo.

"¡Un pez no debe escapar de las profundidades, y un barco deshonroso no debe ser mostrado a nadie!"

La humedad contenida en la mesa y en los recipientes de sake se levantó de repente, se retorció como una serpiente y se lanzó hacia Jingi. Un hechizo de barrera que usa agua. Sin embargo, su plan de utilizar esta técnica para proteger y recapturar a Jingi fue aplastado en un instante. Justo antes de llegar a Jingi, la humedad se hizo añicos, como si hubiera sido golpeada por una pared invisible.

"¡¿Qué...?!"

Al ver a Yukito asombrado, Sango se llevó la mano a la boca y se rió.

"Oh, Dios. Eres una persona traviesa a pesar de tu apariencia, Yukito-san."

No se estaba burlando de él. Su tono estaba lleno de compasión, como el de una hermana mayor que cuida a su hermano menor. Yukito estaba más asustado por eso que por el hecho de que su técnica hubiera sido anulada.

Jingi pateó la mesa, se levantó y gritó.

"¡Se ha colocado una barrera alrededor de Sango! ¡La magia no funcionará!"

"Oh, querido."

Sango miró a Jingi, quien estaba desesperadamente tratando de advertirles, con un poco de resentimiento.

"Como lo pensé. Era mentira cuando dijiste que estarías conmigo. No seas malo conmigo..."

"¡Vamos, Jingi! ¡Si planeas volver a casa, apúrate y ayuda!"

Chatarou y Yako están muy ocupados intentando evitar el enjambre de fantasmas. Mientras tanto, Ibara estaba enfrascada en una feroz batalla con Josei. Atacó con su guantelete que brillaba de un color apagado, pero Josei se movió como revoloteando y lo esquivo con una fina línea. Una sonrisa relajada estaba plasmada en sus labios rojos.

Jingi apretó los dientes y levantó la mano derecha. En su muñeca hay un adorno en el brazo tejido con hilo blanco y negro.

"¡Si pudiera escapar, ya lo habría hecho! ¡Está sellado con un Jutsu!"

Desagradable.

Yukito reflexivamente pensó eso. Este es el hogar de los espíritus. Aunque sería demasiado para Josei solo, los otros seres espirituales y sus conexiones pronto se enterarían de la conmoción y vendrían. Si eso sucede, no hay posibilidad de ganar. Por su culpa, todos están atrapados.

(¿Qué tengo que hacer? ¿Qué tengo que hacer? ¿Qué tengo que hacer?)

Yukito estaba al borde del pánico cuando un grito de Jingi resonó en sus oídos.

"¡Corre! ¡Yukito!"

Yukito de repente levantó la vista y miró a Jingi. Jingi estaba apuntando directamente a Yukito mientras Sango lo agarraba del brazo y lo tiraba hacia atrás.

"¡Simplemente huye de aquí y regresa! ¡Escucha! ¡Vas a regresar! ¡Definitivamente tendrás que venir a ayudarme!"

"Jingi-sama. Cállate."

Las yemas de los dedos de Sango se extendieron suavemente y tocaron los labios de Jingi.

Con solo eso, los labios de Jingi se cerraron por sí solos. Todavía estaba murmurando algo en su boca, pero sus palabras no tenían ningún sentido. Sango entrecerró los ojos y se giró hacia Yukito.

"Yukito-san también. ¿Podrías calmarte ahora?"

Unos cuantos murmullos hicieron que Yukito tomara una decisión final.

Hacer lo que Jingi le dijo que hiciera.

Montar los sellos y perfeccionar la imagen.

"El agua beneficia a todas las cosas y no pelea por ella."

A los ojos de Yukito, la situación estaba empeorando cada vez más. La gente espiritual como un enjambre de zombis rodeó a Chatarou y Yako. Josei utilizó hábilmente la técnica de la serpiente de agua para atrapar a Ibara que volaba por la habitación.

La pequeña cantidad de humedad que había en ese lugar fue consumida por la técnica anterior. Tenían que crear agua de la nada. Yako dijo que era una técnica avanzada. ¿Puede Yukito, que luchaba incluso con el agua de un río que fluía, realmente ser capaz de hacer tal cosa?

Pero no les quedaba más remedio que hacerlo.

"¡Castigaré a la gente por sus fechorías!"

Tan pronto como se completó el hechizo, una pequeña bola de agua apareció frente a Yukito.

Yukito jadeó.

Lo hizo.

Eso no cambia nada. La única cantidad que se pudo producir fue una pequeña cantidad, aproximadamente del tamaño de un vaso de agua. Aquí no servirá de nada.

Entonces hay más.

Una imagen, a sus pies, debajo del salón. En el fondo del mar resplandeciente, fluyendo profundamente bajo tierra, el resplandeciente río de la vida. La línea de vida. Vierte toda la fuerza vital que extrajo en el agua frente a él. La fuerza vital que habita en todas las cosas se convierte en agua y la bola de agua se expande rápidamente. El agua, que era aproximadamente del tamaño de un vaso, se hinchó hasta alcanzar el tamaño de una cabeza, un balón de fútbol, una pelota de equilibrio y, finalmente, creció hasta alcanzar un tamaño que podía envolver el cuerpo de una persona.

Por supuesto, Yukito no se dio cuenta de que sus ojos brillaban de un azul brillante.

Sango se dio cuenta de eso. Por primera vez, un atisbo de precaución rezumo a través de sus rasgos tranquilos. Ella se puso de pie en el acto y gritó en voz alta.

"¡Josei, detén a Yukito!"

Josei miró a Yukito. Las cuerdas de agua que intentaban atrapar a Ibara se volvieron todas a la vez hacia Yukito.

Yukito no podía moverse. Si no aprieta los dientes y concentra toda su concentración, no podrá mantener la técnica. Un enjambre de agua como una serpiente retorciéndose atacó a Yukito desde arriba...

"¡Hombre, tierra y cielo, es como hacer una reverencia!"

Las chispas emitidas desde un costado barrieron el agua todas a la vez. Era Ibara. En el momento en que escapó de la persecución de Josei, inició un contraataque.

La bola de agua que Yukito había creado se había hinchado lo suficiente como para alcanzar el techo del salón. Los espíritus que habían rodeado a Chatarou y sus amigos estaban siendo arrastrados por el agua y esparcidos.

Yukito gritó fuertemente hacia la brecha en el cerco derrumbado.

"¡Todos, entren!"

Chatarou y sus amigos comprendieron de inmediato las intenciones de Yukito. Se pellizco la nariz, aguantó la respiración y saltó al agua. Yukito manipuló el interior del agua para crear suficiente espacio para que pudieran respirar, antes de finalmente entrar él mismo al agua.

Las burbujas que se habían hinchado hasta un tamaño gigantesco se aplanaron según la voluntad de Yukito y comenzaron a moverse. Al principio fue lento, luego más rápido, y no pasó mucho tiempo antes de que la corriente cambiara de la intensidad de un arroyo de montaña. El "río en movimiento" que fluyó fuera de la sala de tatami se tragó a los espíritus que intentaron bloquear su camino y luego los escupió, rompiendo las puertas corredizas, los shoji y los pasamanos mientras salía del Palacio Kisui.

El atardecer anaranjado se estaba derritiendo en el horizonte.

"¿Yukito?! Oye, ¿qué debemos hacer al respecto?"

Los gritos confusos de Chatarou se convirtieron en gritos a mitad de camino. Esto se debe a que el "río en movimiento" que saltó desde la torre del Palacio Kisui comenzó a caer hacia la superficie del mar a unos 20 metros más abajo.

"¡Contengan la respiración!"

Yukito les gritó y extendió su mano directamente debajo.

El "río en movimiento" ahora era parte del cuerpo de Yukito. El agua se estiró en respuesta a sus movimientos y aterrizó, elevando la columna de agua.

Habiendo encontrado un punto de apoyo para sostenerse, Yukito intentó frenar su caída tanto como fuera posible. Dentro del "río en movimiento", Chatarou y sus amigos fueron sacudidos como nieve cayendo en una bola de nieve. Es posible que haya entrado agua por la nariz o los oídos, pero no se producirán accidentes que pongan en peligro la vida. Debería ser así.

El "río en movimiento" que flotaba en el mar comenzó a moverse nuevamente a la velocidad de un arroyo de montaña. Yukito no regresó a tierra, sino que continuó corriendo constantemente sobre el mar. La aldea Kisui ahora se ha convertido en territorio enemigo. El aterrizaje sería peligroso. La voz de Ibara rompió sus pensamientos de desviarse alrededor del mar y regresar al "Archipelago Resort Hotel".

"Yukito, vienen detrás de tí."

Aunque empapada de pies a cabeza, Ibara todavía estaba dentro del río en movimiento, mirando con cautela detrás de ella. Yukito también se dejó engañar por eso y no pudo evitar darse la vuelta.

Era azul puro. Persiguiendo a Yukito y sus amigos mientras saltaba rápido y bajo sobre el mar como un pez volador.

Ni siquiera está claro qué tipo de técnica está utilizando. Sin embargo, al menos era muy superior a la "técnica de dibujo del agua" del inexperto Yukito. La distancia entre ellos se estaba acortando rápidamente, y Yukito sintió como si le hubieran metido plomo en lo más profundo del estómago.

Yako y Chatarou aceleraron aún más el ánimo.

"¡Y-Yukito-kun! ¡Él también está en la izquierda!"

"¡Vienen de la derecha!"

Eso era cierto. A la izquierda había una mujer alta, y a la derecha había un hombre grande y musculoso, cada uno moviéndose en un amplio círculo para bloquear el frente de Yukito.

Si esto continúa, quedarán atrapados en un ataque de pinza.

Sin embargo, no hay forma de solucionarlo.

Sintiendo la agitación de Yukito, el "río en movimiento" tembló. No es por temor al espíritu. Tenía miedo de poner en peligro a sus amigos y a las personas que habían creído en él. Su propia ignorancia e impotencia los lastimará. Solo pensar en eso lo desmayó y casi pierde la concentración en la técnica.

Las personas espirituales se acercaban. Ibara giró hábilmente su cuerpo en el agua y preparó su guante.

Chatarou y sus amigos también hicieron sus propios sellos, como si ya hubieran tomado una decisión. Al ver eso, Yukito cerró los ojos con fuerza, sintiéndose culpable.

En ese momento, el mar explotó.

"¡¿.....?!"

Se sorprendió tanto que casi cometió un error en la operación. Mientras tanto, las explosiones se sucedían una tras otra. Una enorme columna de agua se elevó sobre la superficie del mar, y primero la mujer de la izquierda, luego el hombre corpulento de la derecha, fueron golpeados por las consecuencias y ralentizados.

"¡¿Q-qué...?! ¡¿Qué está pasando?!"

Chatarou habló por los sentimientos de todos los presentes. Las explosiones se sucedieron una tras otra. Derecha, izquierda, derecha, atrás... Finalmente, Yukito comenzó a

comprender. No importa quién lo haga, ese no es un ataque enemigo. Parece que los están ayudando a escapar.

Finalmente, el hombre y la mujer de izquierda y derecha disminuyeron aún más la velocidad y se fusionaron con Josei. El azul puro también se estaba desacelerando como si tuviera miedo de una explosión de agua. Las figuras de los espíritus se alejaron gradualmente y, finalmente, como si hubieran renunciado a perseguirlos, se dieron la vuelta y comenzaron a correr en dirección al Palacio Kisui.

"¿Nos salvamos...?"

Yukito no pudo responder a los murmullos de Yako. Realmente no entendía lo que estaba pasando. Pero al menos la crisis inmediata parecía haber terminado.

De repente, Ibara miró hacia arriba. Sus ojos se abrieron y su dedo enguantado apuntó a un solo punto.

"Allí."

Al final de una bahía en forma de media luna, sobre un cabo que se adentraba en el mar, había un hombre. Llevaba un traje negro que no era adecuado para un país tropical y una corbata roja ligeramente holgada. En su mano derecha, colgando libremente, todavía sostenía una pistola humeante. Entre su cabello rojo, estaba mirando a Yukito y los demás con una mirada exasperada.

Con un suspiro de alivio, Yukito pronunció su nombre.

"...Ibuki-san."